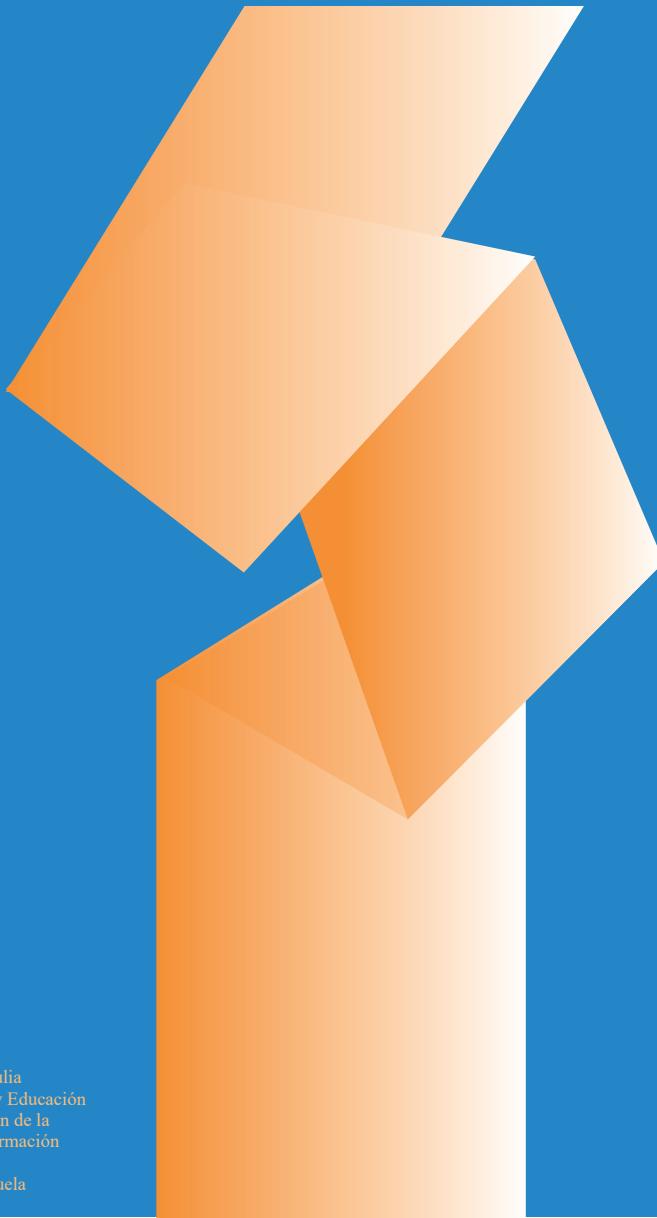


QUÓRUM ACADÉMICO

Revista especializada en temas de la Comunicación y la Información



Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Investigación de la
Comunicación y la Información
(CICI)
Maracaibo - Venezuela



Modelo de comunicación funcional en RedEspiral a través de la Radio Comunitaria para el diálogo social y la convivencia pacífica

Carlos Ramos Maldonado¹

Resumen

La teoría de la comunicación presentada en este artículo sintetiza la tesis doctoral "Discurso de Paz desde la Radio Comunitaria en Tiempos del Posconflicto Colombiano" de la Universidad del Zulia (Venezuela). Expone una experiencia de diálogo social mediado por emisoras comunitarias y extendido más allá de la cobertura técnica del medio para construir un tejido colectivo y generar una cultura de paz. Se aplicó un enfoque cuali-cuantitativo, bajo un diseño documental y exploratorio, Las observaciones, entrevistas y encuestas aplicadasn a las emisoras permitió determinar la línea editorial conducente a promover la cultura cívica y la resolución de conflictos. Por lo tanto, representa un nuevo aporte a teorías previas sobre modelos de comunicación social que aluden a la relación lineal del discurso, incluyendo la contextualización del mensaje y sus impactos psicosociales, hasta la retroalimentación y efectos transformacionales, que no exceden su alcance concéntrico.

Palabras clave: Radiodifusión, modelo de comunicación, discurso de paz.

Recibido: Septiembre 2025 – Aceptado: Octubre 2025

1 Magíster en Comunicación Social y PhD en Ciencias Humanas de la Universidad del Zulia (Venezuela). Docente investigador universitario. Excongresista de Colombia, autor de la ley 1016/2006 que profesionaliza el ejercicio del periodismo en Colombia. Vicepresidente nacional del Colegio Nacional de Periodistas. Director de las Especializaciones de Comunicación Social de la Universidad Autónoma del Caribe y exdecano de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la misma Universidad.

Functional communication model in RedEspiral through Community Radio for social dialogue and peaceful coexistence

Abstract

The communication theory presented in this article synthesizes the doctoral thesis "Peace Discourse from Community Radio in Times of the Colombian Post-Conflict" from the University of Zulia (Venezuela). It presents an experience of social dialogue mediated by community radio stations and extended beyond the medium's technical coverage to build a collective fabric and foster a culture of peace. A qualitative-quantitative approach was applied, using a documentary and exploratory design. The observations, interviews, and surveys conducted with the radio stations made it possible to determine the editorial line conducive to promoting civic culture and conflict resolution. Therefore, it represents a new contribution to previous theories on social communication models that refer to the linear relationship of discourse, including the contextualization of the message and its psychosocial impacts, up to feedback and transformational effects, which do not exceed its concentric scope.

Keywords: Broadcasting, communication model, peace discourse

1. Introducción

Históricamente el servicio de radiodifusión En Colombia, mayoritariamente comercial, ha estado controlado y a disposición del *establishment* y bajo el dominio de los grandes monopolios económicos. Por ello, se ha utilizado como parte del aparato ideológico para manipular contenidos e intervenir el comportamiento social, aun cuando las políticas públicas regulan su prestación y lo pretenden democrático.

En este contexto, es evidente que los objetivos universales de este sistema mediático — informar, recrear y orientar — no se cumplen a cabalidad. Es es particularmente grave en una nación con grandes desigualdades sociales

y un alto potencial humano y económico, donde impera el conflicto en todas sus manifestaciones. Este ha alcanzado su nivel más crítico en una violencia armada estructural que se ha eternizado y encarnizado en el país.

No obstante, se han realizado esfuerzos por establecer mesas de concertación y diálogo para acordar procesos de paz. El más reciente y efectivo en el año 2016 entre el Gobierno del presidente Juan Manuel Santos — Premio Nobel de Paz — y las guerrillas de las FARC-EP. Este acuerdo dio inicio al denominado Posconflicto, el cual se encuentra en fase de implementación y cumplimiento.

Y, aunque desde la Ley 1341 del 2009 se reglamenta el funcionamiento de la radiodifusión comunitaria en Colombia, existen más de 700 emisoras de este género en el territorio patrio² (algunas ilegales), de las cuales muchas fueron cooptadas por los actores armados y hasta arrinconadas a la autocensura para poder subsistir, especialmente en regiones periféricas y provinciales³ donde se incrementó el conflicto. En realidad, en el país, la sostenibilidad de los medios comunitarios no tiene mucho apoyo y si no se sostienen no pueden mantenerse.

De esta manera, se puede colegir que la presencia paramilitar y guerrillera (ensañada entre los años 2008-2012) en esas áreas permeó por extensión el discurso de locutores, periodistas, comentaristas y audiencia participativa de las emisoras comunitarias (las que no apagaron señal), donde estos grupos tuvieron influencia, aplicando teorías conspirativas⁴. Por supuesto,

2 En Colombia existen 775 emisoras comunitarias, la mayoría en FM; 750 emisoras comerciales, muchas encadenadas nacional y regionalmente, y que acaparan la cobertura y la gran audiencia, y más de 200 estaciones de interés público 'regadas' por todo el país. Sin embargo, las emisoras comunitarias no sólo constituyen un buen número, sino que fidelizan su audiencia por la proximidad informativa. Cabe anotar que las emisoras comunitarias están adscritas a la Red Nacional de Iniciativas por la Paz y Fedemedios, afiliada esta, a su vez, a AMARC (Asociación Mundial de Radios Comunitarias), que tiene una presencia importante en el Caribe colombiano con más de cien estaciones de radio y a la que pertenece la Red-Medios del Departamento del Magdalena, incluidas las emisoras motivo de esta investigación. Disponibles en: <https://n9.cl/3865q>, <https://n9.cl/e4n8f> y <https://n9.cl/4j2vs>

3 Según la página Cartografías de la Información de la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP), en Colombia, más de diez millones de personas (20 % de la población total del país) habitan en lugares donde no existe ningún medio de comunicación y en 666 municipios no se envía ninguna información pública hacia afuera. Disponible en: <https://n9.cl/62rw1>

4 Estas teorías intentan explicar un hecho o una cadena de acontecimientos ocurridos o por suceder, comúnmente de importancia política, social, económica o histórica, por medio de la existencia de fuerzas oscuras manipuladoras o grupo secreto muy poderoso que organiza las circunstancias desde «detrás de escena» y con motivos nefastos.

como ya se dijo, algunas veces por imposición bajo amenazas, otras por autopresión provocada por hostilidades encubiertas y, también, la menor de las veces, por mera colaboración, afectando la visión del ambiente tangible. La presión externa individual o grupal perturba la impresión que un sujeto desprevenido puede definir sobre la realidad⁵.

Un informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2013) es contundente al respecto: manifiesta el poder del paramilitarismo o la guerrilla en sus respectivas zonas de influencia por aquellos tiempos, con “tentáculos” en todas partes, promoviendo entre la gente conversaciones y actitudes alienadas proclives a la desconfianza, sumisión, indiferencia y desarraigado, por un lado, y, por el otro, exclusión, irrespeto y odio. Peor aún, algunos programas de emisoras comunitarias que se mantuvieron al aire con intención de solidaridad a la presencia subversiva armada, replicaban con sentido coloquial ese lenguaje para legitimar comportamientos que promovieran anticultura de paz⁶.

Por su parte, en “Psicología de las masas y análisis del yo”, Freud (2001) afirma que cuando existe ruptura entre la relación poder/individuo y se genera desconfianza entre ambas partes, el individuo tiende a juntarse con sus pares para establecer causa común, o también puede aislarse de ellos porque en contraste le generan difidencia. En otras palabras, lo colectivo, que no implica siempre multitud, tiende a disgregarse. Rotos así los lazos recíprocos, surge un miedo inmenso e insensato, que también se puede volver colectivo entendiéndose circularmente sin conexión mutua preconcebida.

Por tanto, la crítica situación social de desentendimiento local por sus diferentes formas discursivas y de comportamiento individual y colectivo, principalmente, luego de la firma de los Acuerdos de Paz entre el Gobierno

5 Aquí se puede revisar el experimento del pionero en psicología social Salomón Asch (1956), cuyo objetivo es estudiar las condiciones que inducen a los individuos a permanecer independientes o a someterse a las presiones de grupo cuando estas son contrarias a la realidad.

6 Sciacca (1957), en “Fenomenología del hombre contemporáneo”, establece un rango significativo de cultura: es aquella mediante la cual la persona busca libremente la verdad, que es hija del tiempo (*Veritas filia temporis*); por tanto, lo que no es cultura formativa de toda persona en su integridad es anticultura, que es oscurecimiento profundo de la solidaridad y de los valores humanos, aún bajo la aparente defensa y promoción de los mismos (corrompiendo en su pragmatismo el concepto de bienestar, suprimiendo el principio de verdad por el de utilidad, que reduce también la moral, e instrumentalizando para fines políticos la cultura), porque ha sido suprimida la sensación de lo espiritual, que es inmanente.

nacional y algunas organizaciones armadas⁷ ha debido superarse en el período del posconflicto (secuencias y consecuencias nada fáciles), implicando en los contenidos de los pactos muchas estrategias, programas, planes y proyectos. Estos involucran el uso de los medios de comunicación masivos desde sus naturales lenguajes retoloquiales⁸ y de educomunicación hasta los objetivos propios de la radio comunitaria: la proximidad informativa, la participación ciudadana mediática y las intenciones y los efectos psico-socioculturales del mensaje que orienten hacia el desarrollo social y a la construcción de democracia y cultura de paz, tal como lo enuncia la norma:

Resolución 415 del 2010 de MINTIC, que expide el reglamento del servicio de radiodifusión sonora, al referirse en su Título V, artículo 77, a la radiodifusión comunitaria, dice que:

El Servicio Comunitario de Radiodifusión Sonora es un servicio público participativo y pluralista, orientado a satisfacer necesidades de comunicación en el municipio o área objeto de cubrimiento; a facilitar el ejercicio del derecho a la información y la participación de sus habitantes, a través de programas radiales realizados por distintos sectores del municipio, de manera que promueva el desarrollo social, la convivencia pacífica, los valores democráticos, la construcción de ciudadanía y el fortalecimiento de las identidades culturales y sociales. Por tanto, todos los proveedores de este servicio tendrán la obligación de ajustar sus programas a los fines indicados (MINTIC, 2010, art. 77).

De ahí, la pertinencia y relevancia de esta investigación y propuesta teórica, pues apunta a un modelo de comunicación funcional en RedEspiral. Su esquema implica una circulación de expresiones discursivas, a partir de un emisor asertivo y propositivo, soportadas en un mapa ideacional⁹ léxico/semántico y sintáctico/pragmático con palabras nucleares hiperónimas y/o

7 El 15 de julio del año 2003, en el corregimiento de Santa Fe de Ralito, municipio de Tierralta (Departamento de Córdoba), se firmó el pacto de paz entre el gobierno nacional de Colombia, representado por el Alto Comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), lideradas, entre otros, por Vicente Castaño y Salvatore Mancuso. Disponible en: <https://n9.cl/0fs41v> y el 24 de noviembre de 2016 se firmó el Acuerdo de Paz de Bogotá entre el gobierno del presidente Juan Manuel Santos y las guerrillas de las FARC-EP. Disponible en: <https://n9.cl/r9pu0>

8 Combinaciones o derivaciones de lo retórico a lo coloquial, o viceversa, que pueden ser dialectales.

9 Relación gráfica simbólica o imaginaria sintética que se centra en enmascarar y desarrollar todas las fases de un proceso.

hipónimas, concurrentes y recurrentes, más sus derivaciones y dispersiones. Estas constituyen redes multidireccionales y nodos informales en lugares comunes que generan diálogo social concéntrico y hasta más allá de la cobertura técnica del medio. Este es un promotor de opinión pública por la apropiación temática popular, la comprensión de la realidad, la participación ciudadana en la gestión de políticas oficiales y en la resolución de conflicto, la educación resiliente y prospectiva, el tejido conjuntivo social, la convivencia pacífica y el desarrollo general.

Figura 1. Modelo de comunicación funcional en RedEspiral



Fuente y diseño: Ramos (2025)

2. Objeto de estudio

2.1. Discurso radiofónico de paz.

La investigación está centrada en indagar y diseñar de manera propositiva la construcción de un discurso de paz en los programas informativos y de opinión de la radio comunitaria en el contexto de territorios sufridos por la violencia armada durante la primera década del presente siglo, en Colombia.

La alocución <Paz>, como se verá, es un protoléxico¹⁰ cuya simbología genera derivaciones y dispersiones que, al conectarse recurrente y colectivamente, puede comprender y modificar comportamientos personales y sociales proclives a la convivencia pacífica, especialmente en comunidades con perspectivas resilientes, salidas del sufrimiento colectivo. Más en estos

10 Morfema u ortónimo, patrón lingüístico o unidad lexical sustantivada o adjetivada mínima y autónoma que recoge la propiedad simbólica interna, rasgos y eventuales usos semánticos superiores o preminentes en el discurso.

territorios provinciales donde la radio es el único medio usual masivo para articular y converger el pensamiento y el sentimiento de los pobladores.

2.2. Acuerdos de paz y medios de comunicación en otros países

El trabajo de Silva y García (2018) hace una revisión misional de los medios de comunicación durante el posconflicto en Guatemala que se enmarca entre el fin formal del conflicto armado en 1985 y la firma de los Acuerdos de Paz en 1996, hasta el umbral del nuevo siglo.

El Acuerdo de Paz de 1996 permitió la cesión del Canal 5, conocido como TV Maya, de carácter cultural y educativo, a la Academia de Lenguas Mayas (ALMG), y la ampliación del espectro de las radios comunitarias para el acceso de pueblos originarios y sectores vulnerables. Esto contribuyó a la descolonización y la promoción tanto de la identidad como de la construcción del tejido social comunitario, desarticulado y casi perdido durante el conflicto.

La investigación de Cortez-Lobão Sineiro (2014), titulada "El papel de los diarios en el proceso de paz norirlandés", se enfoca en el periodo posterior a la firma del Acuerdo de Belfast o de Viernes Santo (1998). Este acuerdo fue firmado entre los gobiernos británico e irlandés, auspiciado por la comunidad internacional y aceptado por la mayoría de los partidos políticos norirlandeses con el fin de poner término al conflicto de Irlanda del Norte (conocido como *The Troubles*). La investigación de Cortez-Lobão se fundamenta principalmente en el trabajo de McLaughlin y Baker (2010), titulado "La propaganda de paz: El rol de medios y cultura en el proceso de paz de Irlanda del Norte"

EL trabajo se realizó confrontando las líneas editoriales de dos medios con gran impacto de opinión en el Ulster (territorio principal del conflicto): The Irish News (de tendencia nacionalista, republicana, independentista y católico) y The Newsletter (unionista y de religión protestante).

AMbos medios abordaron el propósito consuetudinario de construir un bloque informativo homogéneo que evolucionara en la creación de un imaginario o conciencia colectiva hacia posiciones proclives al acuerdo de paz para la rehabilitación posbética y la formación social concreta. Sin embargo, su principal objetivo era acabar con las discriminaciones religiosas

entre uno y otro bando, marcando a la vez distancias con las disidencias armadas de las organizaciones IRA y Sinn Féin, que podrían insistir en una espiral de violencia.

Por último, para completar esta fase de análisis posbélicos, *mass media* y discursos de paz, se acude al trabajo de Martín Vicente, de la Universidad de Sao Paolo (Brasil), “Comunicación y Paz Activa: un diálogo posible”. El mismo analiza el proceder periodístico del diario francés *Le Monde Diplomatique* (Dipló) sobre las manifestaciones sociales y políticas ocurridas durante la denominada Primavera Árabe (2010-2011), que afectó a Túnez, Argelia, Egipto, Libia, Siria, Yemen y a otros países. En estos contextos, los regímenes tradicionales venían siendo considerados por la prensa occidental como dictaduras fanáticas con resquicios tribalitas seculares o teocráticos, no compatibles con los modelos liberales de Occidente, de patrones más abiertos y menos rígidos según el pensamiento eurocentrista.

El tratamiento que el Dipló dio al conflicto árabe, desde un nicho europeo, fue útil para incentivar la moderación periodística hacia el respeto de la diversidad local tanto en lo étnico como en lo religioso y cultural. Utilizó un discurso edificado mediante peculiaridades contextuales de ejercicios ciudadanos y de amor patrio por encima de disonancias que, al final –gane quien gane, o en el que nadie gana o todos ganan– resuelvan modelos propios y autónomos sin “injerencias preconcebidas alienígenas” que arrastran muchos vicios de la historia.

2.3. Educomunicación y paz.

En primer lugar, se considera la "Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz" de la Asamblea General de las Naciones Unidas (DPACP-ONU). Este documento establece, entre otros puntos, que el desarrollo pleno de una cultura de paz requiere "la garantía de la libre circulación de información en todos los niveles y la promoción del acceso a ella" (DPACP-ONU, 1999: 4). En este contexto, se subraya que "el papel informativo y educativo de los medios de difusión contribuye a promover una cultura de paz" (DPACP-ONU, 1999: 4), en particular mediante "la educación en la esfera de los derechos humanos" (DPACP-ONU, 1999: 4).

Además, se destaca la necesidad de hacer "especial hincapié en los principios y prácticas democráticos en todos los niveles de la enseñanza escolar, extraescolar y no escolar" (DPACP-ONU, 1999: 9). En este sentido, la Declaración alienta a los gobiernos a que adopten medidas para causar la eliminación de toda forma de discriminación e intolerancia, bajo procesos positivos, dinámicos y participativos proclives al diálogo en un espíritu de entendimiento y de cooperación mutuo, asumidos como estilo de vida.

Segundo, la otra experiencia a develar es la ponencia de Tuvilla (2002) sobre el Plan Andaluz de Educación para la Cultura de Paz y no Violencia, en el que se conectan los sistemas educativos para promover cultura de paz. Estos sistemas se apoyan en los medios masivos de comunicación ante la necesidad de darle solución desde la formación de la ciudadanía a los retos sociales constantes, abordados desde una dimensión contextual y holística. Todo esto, se entiende, por el proceso de lucha y resistencia de la región española por el autonomismo.

Por último, para culminar los antecedentes educomunicacionales para la paz, se acude al Plan DENI, surgido en 1969, compilado por Ramos (2016) bajo los auspicios de la Organización Católica Latinoamericana y Caribeña de Comunicación (OCLACC, actualmente SIGNIS ALC¹¹). Este trabajo recuenta los programas y proyectos académicos y empíricos implementados en Latinoamérica en los últimos tiempos a través de la escuela paralela mediática como agente de socialización representacional de conocimientos y realidades. Aquí se perfila un nuevo paradigma de comunicación de participación democrática como apoyo a la educación transformadora.

2.4. Estudios sobre intervención de la radio en procesos de paz

El primer aporte es creado por la ONG *Search for Common Ground* (SCG), "Buscar un territorio común", en español, denominado "Radio para la construcción de la paz en África". Este opera en varios países del continente, algunos considerando "nada libres" y otros "parcialmente libres", según el informe anual *Freedom in the World* de la organización

11 SIGNIS es una organización que pretende colaborar con los profesionales de los medios y apoyar los sistemas de comunicación para ayudar a transformar culturas contextuales promoviendo la dignidad humana, la justicia y la reconciliación. Su página es: <https://n9.cl/g07ra>

estadounidense *Freedom House*, que mide el grado de democracia y libertad política en todos los países y en los más importantes territorios en disputa de todo el mundo.

La analista del Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM), Nuria Del Viso, compiló estos procesos en su trabajo *Rehabilitación Posbética y Medios de Comunicación* (2004). Su tesis se basa en demostrar que para occasionar un lugar común de la realidad circundante existen varias formas de comunicación como la noticia, la música, el radioteatro, la radionovela, que sirven de punto de encuentro para reflexionar sobre los problemas y buscar vínculos entre las comunidades.

Otro aporte que merece la pena resaltar es el del Colectivo de Comunicaciones Línea 21 de los Montes de María (Colombia) –Premio Nacional de Paz en el año 2003– y referenciado en la investigación “Ser ciudadano en la radio”, de la Universidad Sergio Arboleda, coordinado por el profesor Juan Carlos Pérez (2012). Allí, se consigna la bitácora de 18 colectivos radiofónicos escolares “Voces de Colores” en ocho municipios de la región, una de las más afectadas por la intermitente violencia del país para “impulsar a la comunidad para que se reapropie de los lugares públicos y le gane al miedo y al encierro generado por el conflicto armado” (Pérez, 2012: 110).

Finalmente, merece una revisión panorámica el proyecto de Radios Comunitarias para la Paz y la Convivencia de las ZOMAC –Zonas más Afectadas por el Conflicto Armado– de Colombia, auspiciado por el Fondo Europeo para la Paz¹² y que tiene como aliados al Ministerio de Cultura y la Corporación Sistema de Comunicación para la Paz (SIPAZ) y operada por RESANDER (Red Cooperativa de Medios Comunitarios de Santander - <https://www.resander.com->), cuyo objetivo es fortalecer la comunicación en las regiones y su compromiso con la reconciliación del país.

Elemento prioritario aquí es la implementación mediante el trabajo en red de la estrategia de creación, producción, difusión y circulación de contenidos radiofónicos, los cuales contienen mensajes pedagógicos basados en las voces, historias y reflexiones en el territorio que contribuyen

12 El Fondo Europeo para la Paz pretende el diálogo público sobre la paz a través de las emisoras comunitarias. Disponible en: <https://n9.cl/1120w>

con un cambio de mentalidad y perspectiva del fin del conflicto y promoción de convivencia.

3. Referentes teóricos

La propuesta del modelo comunicacional es pertinente y relevante puesto que conduce a fortalecer el impacto que naturalmente produce la radio en la audiencia (Nöelle-Neumann, 1995, y McQuail y Windhal, 1997). Es así como las emisiones radiofónicas, además de cumplir sus objetivos de información y recreación, desempeñan en este caso una función formadora (Freire, 2005), en tanto transformadora para construir cultura de paz. Esto ocurre, especialmente, si motivan y permiten la participación ciudadana, el empoderamiento comunitario y el diálogo social (Kaplún, 1985) en entornos cercanos y abiertos. Igualmente, Mattelart (1980) aporta aquí sus estudios sobre la relación entre los medios y las organizaciones populares, así como la interlocución como instrumento para legitimar circunstancias y hechos.

Al respecto, van Dijk (2009), Pottier (1992) y Charaudeau (2004) analizan el discurso publicado a través de los medios de comunicación. Por ello, tales estudios sirven a esta investigación para el análisis de la alocución radiofónica y la mejor manera de utilizar el texto oral para fortalecer el diálogo social y crear un ambiente de discernimiento, conciliación y convivencia pacífica.

Con el fin de lograr tal finalidad se acudió a las bases teóricas de la radiodifusión proclives como son la proximidad informativa, la participación ciudadana mediática y los efectos psico-socioculturales del mensaje, más teorías políticas propensas a la semiosis de paz y al poder obediencial, todo con enfoque educomunicacional.

En cuanto a la valoración del discurso de paz se concurrió al análisis de contenido del corpus paratextual¹³ investigado, según los métodos de Durkheim (2001), Berelson (1984), Charaudeau (2004), Pottier (1992) y van Dijk (2009). Además, se tomó como base las palabras nucleares seleccionadas y, como resultado, se diseñó un mapa ideacional léxico/

13 Un paratexto, titular de opción informativa o etiqueta de encabezado (*heading*) permite resumir y orientar el texto con mayor funcionalidad y síntesis hacia la pieza informativa o de opinión completa (Alvarado, 1994).

semántico que cumple con los objetivos de la radio y con propósitos de un lenguaje pragmático, asertivo y proactivo según la tradición e intención contextual encaminada al diálogo social y a una convivencia pacífica.

El análisis de contenido, específicamente del discurso, según Van Dijk (2009), es una empresa vasta y multidisciplinaria que se mueve permanentemente entre el micro y el macro nivel de una conversación, del texto, del contexto o de la sociedad y viceversa.

Ahora, para Pineda (2009), la multidisciplinariedad del análisis del discurso permite que la investigación en este campo se oriente en tres direcciones: a) la desarrollada por la lingüística, la semántica y la semiótica, ciencias que se concentran en el discurso mismo; es decir, en la estructura del texto y de la comunicación; b) la que estudia el discurso y el texto como cognición (procesos y representaciones mentales de los usuarios del lenguaje que desempeña un papel específico en la producción e interpretación de los mensajes), y c) finalmente, la que se concentra en la estructura social y la cultura (interacción de índole social).

Molero (2011), citando a Alicia Pineda (2009), dice que el léxico tiene una importancia capital en los procesos de producción y comprensión de los mensajes, y como recurso lingüístico tiene dos consideraciones:

- a) Determinante para develar la estructura ideacional o mapa conceptual subyacente en un discurso
- b) Relevante como elemento que evidencia la transformación de los significados de la lengua en significaciones contextualizadas en el discurso. Por ello, para el análisis de contenido basado en la producción del mensaje, debe revisarse en el contexto el tema, el propósito, los actores y los dispositivos referenciales.

Berelson (1984), por su parte, propone 17 tipos de uso de análisis de contenido, entre los que se mencionan los siguientes por estar involucrados en la presente investigación: describir tendencias en el contenido de las comunicaciones, verificar en qué medida el contenido de las comunicaciones cumple los objetivos, medir la claridad de los mensajes, describir estilos de comunicación, revelar centros de interés y atención para una persona o grupos de personas y reflejar actitudes, valores y creencias de personas, grupos o comunidades.

4. Referentes normativos

Las cumbres mundiales sobre la Sociedad de Información de Naciones Unidas (Ginebra, 2003 y Túnez, 2005) para reducir la brecha del monopolio y del déficit “accesial” ciudadano en materia de comunicación social, recomienda a los Estados motivar –a través de su espectro radioeléctrico, entre otros– la práctica cultural masiva tanto en las acciones propias a las que lleva información como en la participación ciudadana que conlleva a una apertura democrática para construir la paz.

Por su parte, la Declaración de Katmandú (Nepal, febrero de 2003) firmada en la Octava Asamblea de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), afianza la Carta Africana de la Radio reafirmando, en su política de Comunicación para el Desarrollo, la garantía del acceso ciudadano a los medios masivos y la circulación libre de información y de ideas, como contribución a la participación de la sociedad civil en la gestión pública, de acuerdo con los principios de la ONU¹⁴.

De otra parte, la Constitución Política de Colombia (2019), denominada precisamente “Constitución para la Paz”, considera el marco normativo superior para este propósito: en el preámbulo se establece la paz como valor; en el artículo 22, la paz como derecho fundamental, y en el artículo 95, de la paz como deber constitucional.

En la página web oficial de la Función Pública colombiana se encuentra un gestor normativo de la paz en el país¹⁵, en el que relacionan piramidalmente actos legislativos, leyes, sentencias, acuerdos, decretos, directivas, circulares y conceptos sobre el tema de paz y sus alcances en todos los roles sociales e institucionales, sin incluir allí la normalización propia de los territorios.

Por su lado, la legislación de las comunicaciones en el país se soporta en el artículo 20 de la Constitución Nacional, como ya se mencionó, aunque también los artículos 26 y 73 se refieren a la libertad de ejercer profesión, arte u oficio y a la protección del periodismo. De ahí se desprenden

14 El documento inicial Comunicación para el Desarrollo de la ONU (FAO, 1984) está soportado en el artículo 19 de la Carta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y de él se extrae la base de la Declaración de Katmandú, contenida en el apartado del documento Comunicación para el Desarrollo (ONU, 2011): “Nepal, Pioneros de la radioemisora comunitaria”, p. 31.

15 El gestor normativo de la paz se encuentra en el siguiente link: <https://acortar.link/RavldE>

leyes, sentencias, decretos y resoluciones que se refieren a las diferentes actividades de la comunicación masiva, tanto para la libertad empresarial como para el acceso a la información, la producción de contenidos y los soportes tecnológicos que estas requieren.

La ley 1016 del 2006¹⁶ adopta normas legales para garantizar la libertad del periodista e independencia profesional. Igual, en las páginas web de MINTIC, RTVC y de vlex¹⁷ se encuentran datos normativos sobre la regulación de medios de comunicación en Colombia, así como la reglamentación del espectro radioeléctrico.

Sobre el ordenamiento radial comunitario, en sus Artículos 8, 16, 17 y 18, la Resolución 415 del 2010 establece los criterios de clasificación de la radiodifusión sonora en el país, la gestión del servicio y las orientaciones de programación, en la que expresamente reza en su artículo 17:

c) Radiodifusión sonora comunitaria. Cuando la programación está orientada a generar espacios de expresión, información, educación, comunicación, promoción cultural, formación, debate y concertación que conduzcan al encuentro entre las diferentes identidades sociales y expresiones culturales de la comunidad, dentro de un ámbito de integración y solidaridad ciudadana y, en especial, a la promoción de la democracia, la participación y los derechos fundamentales de los colombianos que aseguren una convivencia pacífica (MINTIC, 2010, art. 17, lit. c).

Con este marco normativo y con la institucionalización de la Cátedra de la Paz, fruto del Acuerdo de Paz del 24 de Bogotá, el proceso de educomunicación para la paz en regiones provinciales afectadas por la violencia encontró innovadoras variables encaminadas a involucrar a toda la comunidad académica y a la audiencia radial abierta del entorno para interlocutar acciones sociales situadas, capaz de construir un discurso formador en valores, actitud sociocrítica y comportamientos pacíficos.

16 Esta ley es de iniciativa del excongresista Carlos Ramos Maldonado, autor de esta tesis doctoral. Disponible en <https://acortar.link/QLFqrN>

17 Regulación de medios en Colombia se encuentra en los siguientes links: <https://acortar.link/czdBSF> y <https://acortar.link/6bXsXC>

5. Referentes metodológicos

Aplicando un método cuali-cuantitativo y un diseño documental y exploratorio, se emplearon técnicas de observación de titulares, entrevistas y encuestas dirigidas a la población radial investigada. Este proceso permitió determinar la línea editorial proclive a fomentar la cultura ciudadana y la resolución de conflictos.

En este sentido, el corpus de investigación estuvo constituido por el conjunto de titulares de programas informativos y de opinión, definidos como muestra. Estos se tomaron de la programación de emisoras comunitarias de la Subregión del Río, en el Departamento del Magdalena (Colombia), un territorio gravemente afectado por la violencia armada durante la primera quincena del siglo XXI. A partir de este corpus paratextual, se clasificaron las unidades de análisis —es decir, los titulares referidos al discurso de paz— contenidas en palabras nucleares derivadas del protoléxico <Paz>.

Tabla 1.- Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Técnica	Instrumento
Observación (Audiografía ¹⁸⁾	Cuaderno de campo (mapa ideacional ¹⁹⁾
Ánalisis de contenidos de medios	Hoja de codificación
Entrevista	Guía de preguntas

Fuente: Ramos (2025)

6. Discurso de violencia en la radio comunitaria durante el conflicto armado

Por instinto de supervivencia, pero también por los afanes del poder, el ser humano mantiene la herencia genética y simbólica, corporal o lingüística, de enfrentar la realidad adversa entre pares mediante expresiones

18 Estudio analítico y sintético del parlamento radiofónico, muy interesante para determinar tipos de contenidos a través de audiciones grabadas.

19 El mapa ideacional es una representación gráfica descriptiva de imaginarios lingüísticos nacidos de los símbolos, los conceptos y las palabras con un potencial de significaciones, que genera derivaciones y complementaciones en la circulación social.

intimidantes para amedrantar, agredir, someter o eliminar al contrario²⁰. Es este comportamiento psicosocial dialécticamente difícil de superar, se vuelve costumbre en situaciones territoriales de violencia, donde impera la anticultura de la agresión, la defensa y el miedo. En este escenario se afirma más en el lenguaje cotidiano en todos los roles y niveles y se fortalece cuando a partir de “fuerzas oscuras” se promueven la competencia y la prevención mutua entre la misma comunidad de hablantes.

Por supuesto, es en estas debilidades de la condición humana donde se aprovechan quienes ostentan el poder e imponen y explotan el temor y la angustia colectiva para encerrar y paralizar virtualmente a una comunidad que termina aceptando como ciertas versiones manipuladas de agentes dominantes, cuyo fin último es acallar resistencias y apropiarse de los territorios.

Sobre el tema de la construcción de opinión pública y la regulación del comportamiento social a partir del discurso mediático controlado, Shiller (1976) acude al desarrollo de la teoría sobre los efectos comunicativos limitados. Este autor manifiesta que el control y la manipulación de la información se acomodan a los intereses de la cultura dominante para guiar a los grupos de “no-poder”. Pero también, derivados de la teoría de los efectos, surgen diferentes modelos a los que se debe acudir como beneficio de inventario, entre ellos, el de la *agenda setting* (Aruguete, 2009), el *framing* (Marín y Zamora, 2014), la teoría del impacto directo o la aguja hipodérmica (Lasswell, 1948; McQuail y Windhal, 1997), la espiral del silencio (Nöelle-Neumann, 1995) y el de los usos y gratificaciones (Katz y col., 1974).

De esta estrategia de valores equivocados no se exceptúa a los medios masivos y tradicionales de comunicación, tanto los monopólicos y muchos independientes, porque sus gestores de información, con patente de corso y con sus contenidos editorializantes, pretenden construir una opinión pública a favor de sus intereses sociales, políticos o económicos. Es decir, convertir sus audiencias en rebaño, que podría ser arrastrado consciente o inconscientemente al abismo cíclico de la violencia y a la geopolítica del

20 En la dialectología caribeña se expresa como “pelar los dientes”, no solo por la expresión corporal, sino también en la oralidad.

miedo mediante el abuso inicial de expresiones comunes circundantes derivadas del protoléxico negativo <conflicto>.

El portal ovigem.org apunta al respecto de violencia en medios que:

La violencia simbólica, como señala Pierre Bourdieu²¹, se trata de una violencia sutil e implícita, que se manifiesta como la imposición de una fuerza oculta basada en acciones simbólicas que coaccionan los comportamientos individuales o sociales de manera pasiva. La violencia simbólica no es menos efectiva que la violencia activa. Lo que la fortalece es precisamente la naturalización y la normalización del orden impuesto, justificando las relaciones desiguales (Ovigem, 2021).

7. Nuevas simbologías e imaginarios colectivos a partir del protoléxico <Paz>

Las buenas relaciones dialógicas de una comunidad dependen, primero, de la actitud individual del agente comunicador para recibir y producir sus oralidades –factores biológicos, psicológicos y sociales– y, después, de su intervención en flujos o redes sociales como conjunto de actividades interactuantes, interdependientes y liberadoras. Estas actividades deben promover la resolución del conflicto mediante encadenamientos afectivos, solidarios/colaborativos y/o resilientes al interior de un territorio o en su externalización, permeando, incluso, otros entornos o permitiendo ser influenciados desde afuera.

Obviamente, llevada esta situación comportamental psicosocial de la comunicación a la gestión mediática, en este caso la radio comunitaria, en su pretensión de acopiar e interlocutar acciones sociales situadas para prorrumpir cultura de paz, se acude al uso de expresiones sensibles y propensas a dicha finalidad: el vocabulario, su dicción, modulación y acentuación, así como las construcciones gramaticales, especialmente semánticas que, conforme con su propósito y vitalidad, son capaces de impactar en la audiencia para transformar realidades. Todo esto teniendo

21 Pierre Bourdieu, en su texto Poder, Derecho y Clases Sociales (1983), resalta al capital cultural y simbólico como la acumulación de habilidades, conocimiento, educación y ventajas que le dan *status* y “*habitus*” a una persona, y que la ubica en posición social dominante, incluida arbitrariedades, frente a los otros.

en cuenta que los medios de comunicación son “un recurso de poder, un instrumento potencial de influencia, control e innovación en la sociedad” (McQuail y Windhal, 1997: 28), dada su ascendencia en la construcción de opinión pública.

Aunque la palabra *<Paz>* tiene su significación propia, intrínseca, y derivaciones y/o variaciones definidas; es decir, no encierra solo un concepto neutro (calma o ausencia de conflicto), en esta investigación este protoléxico en el discurso radiofónico circulará mediante unidades léxicas procedentes hacia afinidades semánticas positivas cuyas concurrencias, recurrencias y convergencias acierran siempre en apuntalar la voluntad de convivir en un clima de seguridad y bienestar –en fin, amor-.

A juicio de Molero (2011), el sendero para escoger palabras como unidades léxicas nucleares o de clasificación derivadas, de una serie semántica de textos, debe seguir los siguientes pasos:

1. Observar los temas más importantes y extraer los términos utilizados para referirse a ellos.
2. Si el estudio que se hace se refiere a un concepto o un tema específico, para analizar el léxico se seleccionan los contextos en que aparecen los términos que se refieren a ellos y se identifican y clasifican en dominios de experiencia²².
3. El proceso de identificación y clasificación de los dominios remite a dos operaciones: la descontextualización y la recontextualización.
4. Levantamiento del enmallado o de los campos léxicos-semánticos. Este procedimiento permite observar las operaciones de sobrelexicalización y las de relexicalización.
5. En los campos semánticos “se explican los recursos morfológicos (sufijación y prefijación), léxico-semánticos y sintáctico-semánticos que muestran las marcas de valoración” (referencia).

Ahora bien, como el interés de este trabajo es identificar y clasificar unidades léxicas que deriven del protoléxico *<Paz>* como objeto de estudio

22 La matriz de dominios de experiencia es un marco conceptual que categoriza el comportamiento expresivo oral, para este caso, en cuatro áreas principales: la identidad cultural, la educación, la ética y la estética.

en el parlamento radial en un contexto definido, entonces se ponen en escena diferentes tópicos y categorías para encuadrarlas en aplicaciones prácticas a la realidad colombiana, entendiendo que cada contexto encierra sus propias características y cualidades. Pero para ello, primero se revisan los usos y abusos del lenguaje radiofónico dentro de un campo semántico, cuya intencionalidad sería afectar positiva o negativamente el comportamiento social y, de esta manera, conducir las acciones humanas individuales y colectivas hacia un determinado fin.

Se infiere hasta aquí que quien escucha la programación radial *in situ* conoce –así sea subliminalmente– la línea editorial del medio, resumida en expresiones lexicales agrupadas en palabras nucleares claves (acuerdo, afecto, armonía, comprensión, compromiso, identidad, inclusión, participación, respeto, restitución, solidaridad, transformación, tolerancia y sus derivaciones o dispersiones, en el caso del protoléxico <Paz>). Por lo tanto, sabe participar y dialogar en su dintorno, su contorno y hasta en su entorno con, al menos, algunas competencias que esta línea editorial ofrece: desde lo laboral, social y político hasta lo meramente personal, competencias consecuenciales que interesan al presente trabajo imbuido en la conceptualidad de informar para formar y transformar.

El sistema radial posee la capacidad de identificar, comprender y reflejar la realidad, al recoger y socializar los temas que impactan a la comunidad. Al afrontar activamente un diálogo situacional, puede colectivizar —aunque no sea de forma premeditada— una conciencia sensible, capaz al menos de asombrarse. Esta dinámica compleja involucra de algún modo el engranaje social, predisponiéndolo a generar un cambio de actitud hacia una vida digna y una convivencia pacífica.

Es un mundo de opciones informativas desde el emisor y de redes sociales de múltiples conexiones que dan la posibilidad de nuevas re-vinculaciones dialógicas sucesivas concéntricas y correlacionales, centrífugas y centrípetas, por un lado, o dispersas, por el otro. En otras palabras, la audiencia directa y/o indirecta está propensa al cambio y encuentra en el medio radial un espectro que lo vincula al lugar donde podría desenvolverse con alguna soltura y esperanza.

Si el territorio es el lugar de residencia, pertenencia cultural y acción social inmediata para una mejor comprensión de las relaciones colectivas

“su proyección y consolidación en el futuro tienen una fuerte connotación política en la que nuevas formas de comunicación y nuevos diálogos deben ser capaces de tejer las redes de confianza necesarias para la convivencia y el consenso” (Peña, 2009: 12).

En consecuencia, la palabra nuclear participación es la expresión hiperónima principal de esta investigación para mover todo el entramado léxico/semántico que conlleve al discurso de paz en la comunicación radiofónica comunitaria en procura de la convivencia pacífica.

Para lograr, por parte de la radio comunitaria, una comprometida intervención mediadora en el ejercicio de la información, comprensión y participación de la realidad entornal, se requiere la construcción de un discurso unificado y soportado en las intenciones y los contenidos del Acuerdo de Paz (el desarrollo de sus políticas públicas), el comportamiento físico y dialectal de la comunidad propenso al diálogo social, y la aplicación de métodos y estrategias educomunicaciones que motiven un discurso abierto en RedEspiral propenso a la convivencia pacífica, la resiliencia y el progreso.

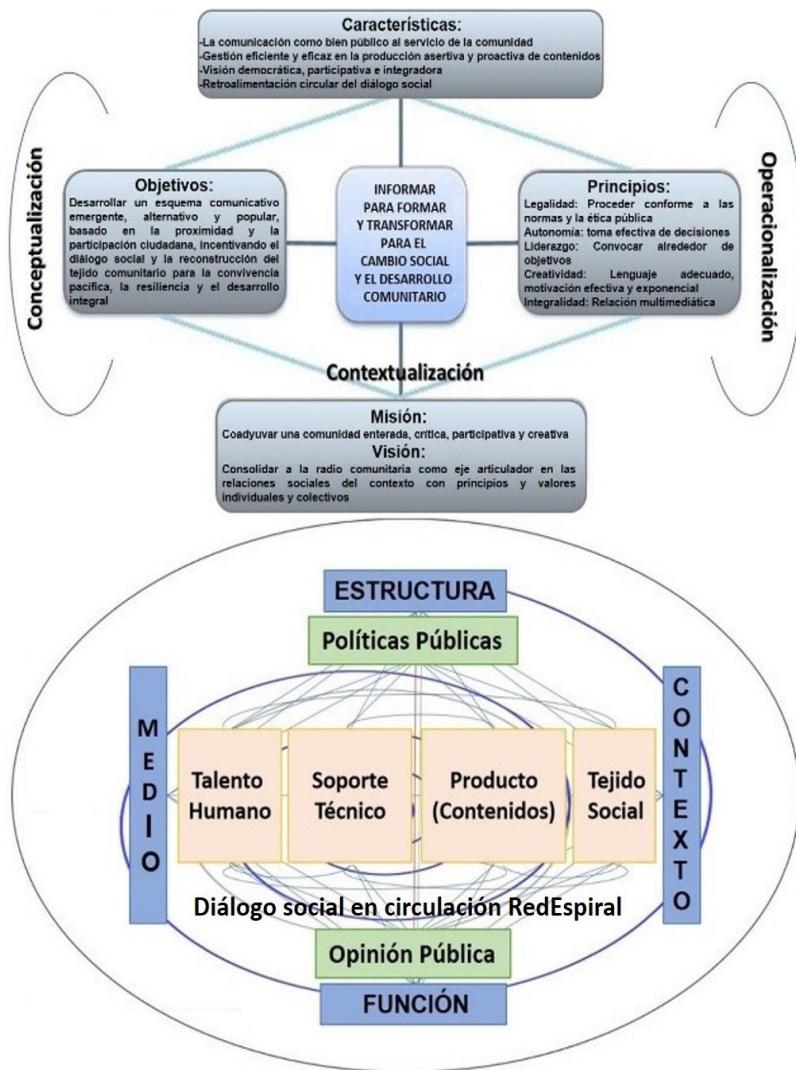
En consecuencia, a través del discurso radial se identifican situaciones y se construye ciudadanía para lograr la participación de la gente en torno al proyecto de paz, en sus tres fases: informar, formar y transformar. Es decir, anunciar hechos reales que conlleven al reconocimiento y la comprensión de la realidad (entre los tiempos de la violencia y la negociación), ojalá de manera reflexiva y propositiva; sugerir cambios del comportamiento social para el entendimiento participativo, mutuo y colectivo (mediación), ojalá asertivo y proactivo, y lograr acciones colectivas concretas de paz mediante, por lo menos, el diálogo social con intenciones consensuales y resilientes (resolución de conflictos).

Lo importante en esta triangulación: poder público (establecimiento), poder popular (participación ciudadana) y poder mediático (medios masivos informativos y de opinión) es que, en conjunto, con objetivos éticos para crear cultura de paz y disposición estratégica de educomunicación (fortalecer las competencias cognitivas y comunicativas, equilibrar las emotivas y promover las ciudadanas) se logra con paciencia medida, nada fácil, pero tampoco imposible, generar tejidos de afecto y afinidades para encaminarse a las resoluciones pacíficas de conflictos; es decir, para el posconflicto.

La ventaja de la radio comunitaria, por acaparar una microaudiencia fidelizada por un medio de proximidad territorial, es que confirma y reafirma, asienta y amplía las afinidades temáticas que circulan simultáneamente en todos los escenarios: dentro de la escuela, en la calle, en las áreas comunes, en la casa y en el medio de comunicación, lo que puede favorecer el sello lexical de expresiones propensas al ambiente de paz y la resiliencia.

Este es un modelo funcional de comunicación presentado como consecuencia del trabajo de investigación, propenso a una propuesta de diálogo social en RedEspiral, que se presta para promover el discurso de paz (por lo menos, en la repetición contantes informal de las palabras proclives durante la plática comunitaria casual), precisamente en estos tiempos de posconflicto, que en Colombia existe ahora como política pública.

Fig. 2. Modelo funcional de la radio comunitaria para el cambio social



Fuente: Ramos (2025)

8. Modelo de comunicación en RedEspiral para la paz

Este modelo implica una circulación de interlocuciones heteroglósicas a manera de retícula-helicoidal concéntrica y correlacional, centrífuga y centrípeta, alternativa, participativa y consensual, además nómada, holística y exponencial. Esta se encuentra soportada lexicalmente en la cultura de paz para ser utilizado en resolución de conflicto (no únicamente a través de las emisoras comunitarias o de la radiodifusión abierta en general, sino en la circulación de contenidos de cualquier medio de comunicación físico e impreso, audiovisual o digital, o en el diálogo social *in situ* -“voz a voz”-) que promueva la participación democrática del receptor, la educación resiliente, el tejido conjuntivo social, la convivencia pacífica y el desarrollo general. Por tanto, es:

Interlocutado: emitido mediáticamente, en principio, y conversado por el receptor con otra u otras personas (incluido el mismo emisor), mediando dialógicamente, llevando el mensaje y expandiéndolo en la comunidad de hablantes.

Circular, porque, desde la emisión, el discurso recibido individual o masivamente se mueve libre –a veces, retoloquial²³- en derredor del contexto, tanto horizontal (sectores y roles), como vertical (órdenes, niveles y estratos)²⁴ o inclinadamente, de arriba abajo o viceversa. Cada uno de estos componentes socioculturales, económicos y políticos, que constituyen nodos sociales en lugares comunes (el hogar, la escuela, la vecindad, la esquina, el parque, el club, el cabildo, el trabajo, la minga, el sindicato, la oficina pública, el partido político, etcétera), pueden incluir y entrecruzar en sus encuentros el mensaje mediático recibido y expandirlo vectorial o complejamente, de manera literal o resignificándolo, o desecharlo. Pero en alguien o algunos avanza o se devuelve.

Heteroglósico: porque, al respecto, coexisten diferentes formas léxico/semánticas de los mismos niveles lingüísticos referenciales o simbólicos y conceptuales en el contexto.

23 Combinación o derivación de lo retórico a lo coloquial, o viceversa, que puede ser dialectal.

24 Se entiende por órdenes a los sistemas, las estructuras y las figuraciones políticas; por niveles, las entidades territoriales locales, regionales y nacionales; por estratos, las capas sociales; por sectores, los conjuntos de producción económica, y por roles, las actividades socio-económicas, como la educación y las comunicaciones sociales

Reticular: porque la misma circulación del discurso original provoca, socialmente, otras circulaciones que construyen tejido de cuya textura devienen redes conversacionales que atrapan y posicionan el tema en el contexto.

Helicoidal: porque la conversación social se vuelve rototraslatoria sobre su eje, incluso, en forma de bucle, construyendo una agenda pública que puede convertirse en cotidaneidad.

Concéntrico, es así, ya que, a pesar de que el tema del diálogo social se mueve sobre su propio eje emisor o puede expandirse, conserva el epicentro léxico/semántico del discurso, o sus derivaciones, recurrencias y dispersiones, sin agotarlo.

Correlacional: puesto que, al circular, el discurso entra en contacto con otras conversaciones de diverso origen que complementan, fortalecen o transforman el tema inaugural analizado.

Centrífugo: porque el diálogo social gira lineal, circular o helicoidalmente hacia el exterior de su cobertura inicial, provocando otros espacios entorales, tal vez, inobservables.

Centrípeto: A diferencia de lo anterior, alude a aquellos temas semánticamente afines que, originados tanto en el entorno inmediato como en contextos más distantes, convergen hacia el ámbito del diálogo social analizado. En su radio de acción natural, estos nutrientes discursivos (mediante mecanismos de convergencia o divergencia) retroalimentan y enriquecen el discurso mediático de origen.

Alternativo: porque el tema mediático emitido fluye en circunstancias emergentes, resistentes o paralelas a la comunicación tradicional, con la pretensión de aportar a la transformación positiva de la realidad circundante.

Participativo: es decir, democrático, no lineal, pero principalmente otorgando oportunidades de expresión pública a los marginados por el “establishment” (siendo “voz de los sin voz”).

Consensual: ya que es dialógico, pero especialmente acuerdal, o sea, procura ser tolerante, respetuoso, alterido, responsable y propenso al entendimiento colectivo.

Nómada: o sea, no se queda quieto, al final circula sin destino fijo, fortaleciéndose o desgastándose, en encuentros y desencuentros,

pero con el alma léxico/semántico impreso en sus diferentes sintaxis y dialectos, de acuerdo al contexto donde se encuentre.

Holístico: porque, a pesar de sus posibles derivaciones, recurrencias o dispersiones lexicales a partir de las palabras nucleares o hiperónimias, mantienen en la expresión semántica y pragmática los originales niveles referenciales y lógico/conceptuales de la realidad temática que, a pesar de la hermenéutica personal, construyen interpretación y traducción colectiva.

Exponencial: porque de la expresión mediática original, nacida generalmente de paratextos, más sus bases léxico/semánticas o simbólicas, comienza a circular un diálogo social *in crescendo* alimentado por todos los ítems enunciados anteriormente, de tal manera que termina posicionándose en la agenda pública y la cotidianidad del contexto (tanto en lo territorial, cultural y funcional) y sincronizándose con la cultura popular y el comportamiento social.

Además, el modelo es pertinente y efectivo, ya que su funcionalidad (en tanto calidades estructurales, facilidad y utilidad) está en disposición de conductas y normas sociales transformadoras, enmarcadas en la moral y la ética pública, que sirven al propósito de supervivencia de comunidades afectadas por variedades de conflictos y el acomodamiento de un nuevo estilo de vida.

La palabra tiene poder.

9. Modelos existentes

Para llegar a esta propuesta, se revisaron todos los modelos o flujos de comunicación social dados en el desarrollo de la historia de las teorías al respecto:

1. La teoría persuasiva de Aristóteles presenta tres tipos de argumentos persuasivos o modos de apelación en un discurso para mantener la credibilidad ante la audiencia: los relativos al *ethos* (credibilidad), al *pathos* (emociones) y al *logos* (lógica). El emisor tiene credibilidad, el mensaje es emotivo y el receptor es pasivo.
2. Emmanuel Kant, refiriéndose al sujeto comunicativo, expuso que “sólo podemos comprender y comunicar a los otros aquello que nosotros mismos podemos hacer. Pues no podemos percibir la síntesis como dada, sino que nosotros mismos debemos hacerla, nosotros

debemos sintetizar, si algo debe ser comprendido por nosotros como sintetizado” (Kant, 1794: 247).

3. A finales del decimonónico, Emile Durkheim teorizaba sobre el lenguaje, el psiquismo individual, las representaciones colectivas y la integración social.
4. La teoría matemática de la comunicación básica, emisor-canal-mensaje-receptor, de Claude Shannon y Warren Weaver, que ve la comunicación como un mero proceso de transmisión de mensajes.
5. El modelo de comunicación de estímulo-respuesta (M E-R) de una sola línea, como por sus efectos conductistas como “Aguja Hipodérmica” (Harold Lasswell).
6. El modelo persuasivo de Carl Hovland avanza hacia la contextualización del mensaje, que, por tanto, tiene muchas variables.
7. El proceso de codificación, decodificación e interpretación del mensaje de forma circular, de Wilbur Schramm.
8. La teoría psicosocial de Bruce Westley y Malcolm Maclean, las motivaciones y los efectos del lenguaje, de acuerdo con el contexto y a las condiciones particulares tanto del emisor como del receptor.
9. Gerbner George propone una dinámica abierta (subjetiva, selectiva, variable e impredecible) entre la recepción y la producción del mensaje.
10. El modelo de comunicación operativo sociológico entre diferentes instancias sociales, cada uno en sus respectivos grupos primarios con una multiplicidad de influencias y factores, propuesto por John y Matilda Riley.
11. El modelo helicoidal de Dance Frank, que plantea la proyección de la circularidad de la comunicación a un modelo en espiral.
12. DeFleur Melvin presenta el modelo comunicativo que incluye al ruido como afectación de la comunicación y, de igual manera, del *FeedBack*, del que se acogió Mario Kaplún.

13. En su modelo de comunicación, Jürgen Habermas y Gregory Bateson afirman indistintamente que el concepto de comunicación incluye todo el proceso a través del cual la gente se influye mutuamente, de ahí advierte un doble vínculo en la acción comunicativa.
14. La comunicación transformacional, expuesta por Noam Chomsky, Martín Seligman y James McGregor, que se basa en la escucha activa, el diálogo constructivo, la empatía y la reflexión para comprender y transformar las relaciones sociales.
15. Y, en complemento, este último, Modelo de Comunicación Funcional en RedEspiral, capaz de generar, a partir de un emisor mediático y palabras nucleares, sus derivaciones y recurrencias, encadenamiento temático informal en su circulación y diálogo social asertivo para construir opinión pública y tejido social transformador y progresista.

10. Conclusiones

El resultado final de esta investigación deja muy claro el propósito comunicacional de las emisoras comunitarias seleccionadas como laboratorio de paz en cuanto a la propuesta educomunicacional para motivar al ciudadano a participar en el diálogo social con el fin de alejarse, por lo menos conceptualmente, de las crisis públicas pasadas, sin desconocerlas ni esquivar hechos conflictivos presentes, y crear un nuevo ambiente y disposición de vida resiliente camino a la convivencia pacífica y el progreso colectivo. Para ello, se aplican las estrategias adecuadas de intermediación de dichos propósitos con opciones informativas tomadas tanto de la agenda pública y propia como de la opinión ciudadana, pero todos con el criterio homogéneo de informar o concientizar sobre la necesidad de transitar sobre un nuevo escenario de cultura de paz.

Por ello, en el desarrollo de la investigación, y para contrarrestar el discurso de violencia en la radio comunitaria durante los tiempos del conflicto armado en los primeros quince años del presente siglo, se demuestra y propone la existencia de un modelo de comunicación situacional soportado en nuevas simbologías léxico/semánticas e imaginarios colectivos resilientes capaz de promover el diálogo

social y la convivencia pacífica, indispensable especialmente en el presente período cuando Colombia aún se mueve en las vicisitudes del posconflicto.

Una comparación entre el plan paratextual del corpus analizado y el marco teórico de referencia revela los fundamentos —tanto teóricos como fácticos— para priorizar una doble temática: por un lado, la funcional (políticas públicas y organizaciones de base), y por otro, la cultural (identidad y pertenencia). Este enfoque integrado se orienta a promover un cambio en el comportamiento social hacia un escenario más consciente y democrático, acercando así el poder al ciudadano.

De igual modo, la distribución pertinente de las palabras clave o nucleares y de sus derivaciones, dispersiones y recurrencias en los textos y contextos genera una red conceptual legitimadora, ilocutiva, evolutiva y compromisoria. Este proceso se alinea con el enfoque semántico-lingüístico de Pottier (1992) y con el ejercicio semántico-pragmático de las secuencias argumentativas en las opciones informativas.

En el análisis de las frecuencias de usabilidad e interactividad de la información u opinión, se demuestra una alta actividad hipertextual orientada hacia el activismo ciudadano propenso al diálogo comunitario y resolución de conflicto, no sólo por ser los programas radiales sistemas de actualización de la realidad entornal, sino porque los contenidos, en su mayoría funcionales, motivan la participación sobre la agenda pública y la gestión social. Además, la investigación manifiesta la relevancia del propósito evolutivo del discurso, construido con un enmallado léxico-semántico que, en conjunto, por su intencionalidad, coherencia y encadenamiento representan la realidad y la aspiración de paz y progreso de la persona y del colectivo.

La valoración asertiva, compromisoria, analítica y evolutiva de la dinámica discursiva de los paratextos estudiados no pudo tener visos especulativos, pues en los mismos tiempos en que se divulgaban los contenidos de los programas base de esta investigación, se desarrollaba la implementación de los acuerdos de paz, especialmente la ejecución de la Cátedra de la Paz, y los resultados fueron reveladores: mucho

menos violencia en los territorios, inmigración de los desplazados, reposicionamiento de propiedades ancestrales, reconstrucción del tejido social y un ambiente callejero de concordia y resiliencia. No significa que los programas radiales de las emisoras comunitarias eran los únicos soportes promotores de la cultura ciudadana y la convivencia pacífica, pues la colaboración mediática y de gestores sociales y públicos fue general. Pero que ha sido tal vez un perfecto apoyo para motivar a la comunidad de voltear el retrovisor y encaminarse al futuro, por lo menos este estudio así lo deja entrever.

11. Referencias bibliográficas

- Alvarado, Maite. (1994). Paratexto. Buenos Aires, Argentina. UBA.
- Aruguete, Natalia. (2009). Estableciendo la agenda. Los orígenes y la evolución de la teoría de la Agenda Setting. Revista Ecos de la Comunicación. Año 2 No 2. Buenos Aires, Argentina. Universidad Católica de Argentina.
- Aristóteles. (1999). La retórica. Madrid, España. Gredos.
- Asch, Salomón. (1956). Estudios de independencia y conformidad: una minoría de uno contra una mayoría unánime. Psychological Monographs. APA PsycNet.
- Berelson, Bernard. (1984) Análisis de contenido en la investigación en comunicación. Chicago, USA. Universidad de Chicago.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2013). ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Bogotá, Colombia. DPS.
- Charaudeau, Patrick. (2004). El discurso y las situaciones de interlocución. Oralía: Análisis del discurso oral, ISSN1575-1430. Nº 7. 2004. Almeira, España. CySOC. p. 35-57. Disponible en: <https://n9.cl/2yqtb>
- Chomsky, Noam. (1979). Reflexiones sobre el lenguaje. Barcelona, España. Ariel.
- Dance, Frank. (1976). Las funciones de la comunicación humana: una aproximación teórica. Nueva York, USA. Holt, Rinehart & Winston.
- DeFleur, Melvin. (1993). Teoría de la comunicación de masas. Barcelona, España. Paidós.

- Del Viso, Nuria. (2004). *Rehabilitación posbética y medios de comunicación*. Madrid, España. CIP-FUHEM. Disponible en: <https://n9.cl/5wbd>
- Durán, Tomas y Machuca, Gerardo (2018). *Comunicación y educación para la construcción de paz*. Bogotá, Colombia. CUN.
- Durkheim, Émile. (2001). *Las reglas del método sociológico*. Ciudad de México, México. Fondo de Cultura Económica.
- Freire, Paulo. (2005). *Pedagogía de la esperanza*. Buenos Aires, Argentina. Siglo XXI.
- Freud, Sigmund. (2001). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Amorrortu.
- Gerbner, George; Gross, Larry; Morgan, Michael y Signorielli, Nancy. (1996). *Crecer con la televisión: perspectiva de aculturación*. Barcelona, España. Paidós.
- Hovland, Carl. (1953). *Comunicación y persuasión*. New Haven, USA. Yale University Press.
- Kant, Emmanuel. (1794). *Correspondencia. Carta a Beck*. Nueva York, USA. W. de Gruyter.
- Kaplún, Mario. (1985). *El comunicador popular*. Quito, Ecuador. Intiyán Ciespal.
- Katz, Elihu; Blumer, Jay y Gurevitch, Michael. (1974). *Usos y gratificaciones de las comunicaciones de masas*. Revista La opinión pública. Vol. 37, No 4. Oxford, Inglaterra. Oxford University. Disponible en: <https://n9.cl/bxv1c>
- Lasswell, Harold. (1948). *Técnicas de propaganda en la guerra mundial*. Nueva York, USA. Edit. Knopf.
- Marín, Juan y Zamora, Rocío. (2014). *Aproximación integradora en la investigación sobre la teoría del framing*. Revista Disertaciones, Vol. 7 No 1. 2014. Rosario, Argentina. U. del Rosario. Disponible en: <https://n9.cl/yea14>
- Mattelart, Armand. (1980). *La comunicación masiva en el proceso de liberación*. Buenos Aires, Argentina. Siglo Veintiuno Editores. Disponible en: <https://n9.cl/uepb>
- McGregor, James. (2005). *El arte del trato chino*. Nueva York, USA. BusinessWeek.

- McLaughlin, Gregory y Baker, Stephen. (2010). *La propaganda de la paz. El rol de medios y cultura en el proceso de paz de Irlanda del Norte*. Bristol, Inglaterra. Intelecto.
- McQuail, Denis y Windhal, Sven. (1997). *Modelos para el estudio de la comunicación colectiva*. Ed. EUNSA, 3^a Edición. Universidad de Navarra, Pamplona, España.
- Molero, Lourdes. (2011). *El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso. Visión teórica actual*. Caracas, Venezuela. Fonacit.
- Nöelle-Neumann, Elisabeth. (1995). *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona, España. Paidós.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (1999). *Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz*. Nueva York, USA. DPACP-ONU. Disponible en: <https://n9.cl/2tp0n>
- OVIGEM. (2021). *Violencia mediática*. Disponible en: <https://n9.cl/run8k>
- Ortega, Patricia; Montaño, Juan; Repoll, Jerónimo y Villalba, Carlos. (2020). *Ciudad de México, México*. CLACSO. Disponible en: <https://n9.cl/w9kp4>
- Peña, Mahmud. (2009). *Identidad regional, reconociendo la diversidad para el desarrollo de los territorios*. Ministerio del Interior, Gobierno de Chile.
- Pérez, Juan Carlos. (2012). *Ser ciudadano en la radio*. Bogotá, Colombia. Universidad Sergio Arboleda. Disponible en: <https://n9.cl/uabjf>
- Pineda, Alicia. (2009). *La controversia ambiental surgida durante el paro petrolero: análisis semántico-pragmático del discurso mediático*. Revista Quórum Académico, Vol. 6, N° 1, 2009. Maracaibo, Venezuela. SERBILUZ.
- Pottier, Bernard. (1992). *Teoría y análisis en lingüística*. Madrid, España. Gredos.
- Ramos, Pablo. (2016). *Tres décadas de educomunicación en América Latina, caminos desde el plan DENI*. Disponible en: <https://acortar.link/gsLown>
- Riley, John y Riley, Matilda. (2016). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. Bogotá, Colombia. Jurisdicción Especial para la Paz –JEP-. Disponible en: <https://n9.cl/r9pu0>

- Sciacca, Michele. (1957). Fenomenología del hombre contemporáneo. Buenos Aires, Argentina. Dante Alighieri.
- Seligman, Martín. (1990). Aprenda optimism. New York, USA. Knopf.
- Schramm, Wilbur. (1954). Cómo funciona la comunicación. En: Schramm, W. (ed.). *!e Process and E"ects of Mass Communication*. Urbana. Illinois, USA. University of Illinois Press.
- Shannon, Claude y Weaver, Warren. (1948). Teoría matemática de la información. Nueva York, USA. Bell System Technical Journal 27.
- Shiller, Hebert. (1976). Comunicación y cultura dominante. En Segovia, Ana. *Las aportaciones de Helbert I. Shiller*. Madrid, España. Universidad Complutense de Madrid.
- Silva, Ana y García, Linda. (2018). Guatemala, el papel de los medios en el debate público. Universidad de Costa Rica. Disponible en: <https://n9.cl/u3waz>
- Tuvilla, José. (2002). Cultura de paz, educación y medios de comunicación. Granada, España. Etic@net. Disponible en: <https://n9.cl/59yh>
- van Dijk, Teum. (2009). Discurso, poder y manipulación. Barcelona, España. Gedisa.
- Vicente, Martín. (2015). Comunicación y Paz Activa: un diálogo posible. Intercom: Revista Brasileira de Ciências da Comunicação. Scielo. Disponible en: <https://n9.cl/ett3v>
- Villa, Juan; Velasquez, Nátnaly; Barrera, Daniela y Avendaño, Manuela. (2020). El papel de los medios de comunicación en la fabricación de recuerdos, emociones y creencias sobre el enemigo que facilitan la polarización política y legitiman la violencia. Revista Ágora USB. Medellín, Colombia. Universidad San Buenaventura. Disponible en: <https://n9.cl/hx6aj>
- Westley, Bruce y MacLean, Malcolm. (1957). Un modelo conceptual para la investigación en comunicaciones. Journalism Quarterly, 34 (1). Bogotá, Colombia. UNAL. p. 31-38.